

Capítulo segundo

Vigencia del «choque de civilizaciones» de Samuel Phillips Huntington para explicar las dinámicas de las relaciones internacionales

Gonzalo Escudero García

Resumen

Desde el final de la Guerra Fría, que enfrentaba los bloques liderados por EE. UU. y la URSS, muchas teorías han intentado explicar las relaciones internacionales. Hoy sigue existiendo la discusión sobre cuál es la más veraz y la influencia de cada una de ellas. Una de las más destacadas ha sido el «choque de civilizaciones», tesis formulada por Huntington en la década de los 90.

En este trabajo se describirá la teoría del «choque de civilizaciones», se analizará su vigencia y la influencia de sus conceptos en las estrategias de ocho países, representantes de sus civilizaciones. Para ello se utilizarán los documentos oficiales en los que los diferentes gobiernos expresan sus estrategias de seguridad nacional de forma pública.

Además, se analizará la evolución de dicha influencia desde la aparición de la teoría en 1993 hasta la actualidad.

Palabras clave

Choque de civilizaciones, Geopolítica, Huntington, Estrategia de Seguridad Nacional.

**Validity of the «clash of civilizations» by Samuel Phillips
Huntington to explain the dynamics of international relations**

Abstract

Since the end of the Cold War, which confronted the blocks led by the US and the USSR, many theories have tried to explain international relations. Today, there is still a debate about which is the the most accurate and the influence of each of them has had. One of the most prominent has been the «clash of civilizations», a thesis formulated by Huntington in the 1990s.

In this work, the theory of the «clash of civilizations» will be described, its validity and the influence of Huntington's concepts are analyzed, in the strategies of eight countries, representatives of their civilizations. For this purpose, the official documents in which the various governments express their national security strategies will be used.

In addition, the evolution of this influence will be analyzed from the appearance of the theory in 1993 to the present.

Key words

Clash of civilizations, Geopolitics, Huntington, National Security Strategy.

1. Introducción

1.1. Nacimiento de la teoría

La teoría del «choque de civilizaciones» tiene un origen anterior al famoso artículo publicado en *Foreign Affairs* en 1993. Fue en una conferencia que Huntington dio en el *think tank* «*American Enterprise Institute*», donde el autor estadounidense expuso cuál sería la principal motivación que modelaría las relaciones internacionales tras la Guerra Fría. Dicha conferencia se convertiría en un documento de trabajo académico en el Olin Institute of Strategic Studies de la Universidad de Harvard, donde el profesor impartía clases.

Los editores de *Foreign Affairs* le pidieron a Huntington que escribiese un artículo para la revista y así animar el debate intelectual. Indudablemente, el éxito fue fulgurante, el artículo se tradujo a veinte idiomas y el debate intelectual se dividió entre partidarios y contrarios a la idea del «choque de civilizaciones» (Rose, 2013). Pocos años más tarde, Huntington ampliaría y modificaría levemente su teoría en un libro, que guarda la misma esencia con similar éxito.

El revuelo inicial fue causado por las ideas expresadas, pero también por la época en la que surgió. En 1993, la Guerra Fría había terminado, tras la caída del muro de Berlín en 1989. Pocos días después, en la cumbre de Malta el entonces presidente de EE. UU., Bush, y el de la URSS, Gorbachov, anunciaron una «nueva era en las relaciones internacionales» (Rosenthal, 1989), los dos bloques que habían presidido la Guerra Fría terminaban con su enfrentamiento. Tras estos acontecimientos, el desmoronamiento de la URSS fue cuestión de tiempo. La Guerra Fría era historia, si la lucha ideológica había terminado, ¿cuál sería la principal motivación de los Estados en sus relaciones?

1.2. Contexto histórico de la teoría

Durante la Guerra Fría, las relaciones internacionales se habían leído en clave ideológica. El mundo se dividía básicamente en dos grandes bloques. Por un lado, las democracias liberales (EE. UU., Europa, Canadá, Nueva Zelanda, etc.) compartían valores: la democracia como sistema político, el capitalismo como teoría económica y el respeto a las libertades individuales. En 1949 se creó la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) con

tres objetivos: detener el expansionismo de la URSS, evitar que reviviese el militarismo nacionalista en Europa y fomentar la integración política europea. Prácticamente, todas las democracias liberales acabarían adhiriéndose a la OTAN (OTAN, 2022).

El otro bando era el bloque soviético, formado por una serie de repúblicas unidas en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), lideradas por Rusia. Sus valores eran los de la ideología comunista: predominio de un Estado omnipotente, controlador y regulador de la vida de la sociedad a través de un partido único, la reducción de la libertad individual (Solzhenitsyn, 1980). Como respuesta a la OTAN, se conformó el Pacto de Varsovia, formalmente el conocido como el Tratado de Amistad, Cooperación y Asistencia Mutua, una organización de defensa mutua formada por la Unión Soviética y otros siete Estados «satélite» (OTAN, 2022).

Además de estos dos bloques existieron una serie de países no comprometidos con ninguno de ellos que permanecieron neutrales, el movimiento de los llamados «países no alineados» (Mates, 1970).

El marco conceptual descrito explicaba las relaciones internacionales, existían dos grandes bloques que intentaban influir en todo el globo y modulaban casi todas las acciones de un país. La ideología adquiría un protagonismo superior al resto de motivaciones de los Estados. El mundo bipolar se había impuesto (Pellegrini, 2012).

Con la caída del bloque soviético, el mundo pasó a ser unipolar y EE. UU. el líder incuestionable, las relaciones internacionales ya no podían explicarse como hasta entonces. A partir de entonces, los académicos, incluido Huntington, comenzaron a buscar teorías que explicasen cómo se iban a comportar los Estados en un futuro.

En el momento de la divulgación del «choque de civilizaciones» muchos acontecimientos parecían encajar, destacando las guerras de Yugoslavia, entre 1991 y 2001, compuestas por numerosos conflictos entre países pertenecientes a diferentes civilizaciones, según la división de Huntington (Romero y Romero, 2016).

2. El «choque de civilizaciones», la teoría

La teoría formulada en el artículo de 1993, fue ampliada y modificada parcialmente en su libro de 1996. El resumen que se recoge

en las páginas siguientes está basado en ese libro, ya que es más actual, y por lo tanto debemos referirnos a esta última formulación (Huntington, 2015).

La teoría central del libro es que la cultura y las identidades culturales conforman identidades civilizacionales. En la época posterior a la Guerra Fría, estas identidades, basadas en las civilizaciones, son la principal causa de cohesión y conflicto, pero no la única.

2.1. Mundo multipolar y multicivilizacional

El mundo actual es multipolar y multicivilizacional. Por un lado, tenemos que el orden mundial pasará de un mundo bipolar (Guerra Fría) a un mundo multipolar, con una pequeña fase de tránsito en la unipolaridad de EE. UU. Las grandes potencias que surjan pertenecerán a diferentes civilizaciones.

La existencia de civilizaciones y su importante rol no debe entenderse como el fin de los Estados nación, que serán los principales actores internacionales, pero su pertenencia a una civilización u otra tendrá gran influencia. Hay mayor posibilidad de un conflicto entre dos Estados que no pertenezcan a la misma civilización y, de haberlo será mayor su posibilidad de escalada. Esto no excluye que pueda haber conflictos intracivilizacionales, pero serán menores al no enfrentar civilizaciones. Si dos Estados pertenecen a una misma civilización, sus relaciones serán más amistosas. Por ejemplo, el éxito de la Unión Europea (UE) se basa en que está formada por países culturalmente similares.

Frente a esta teoría de un mundo multipolar y multicivilizacional existen otras. La primera sostiene que se tiende a un solo mundo, una sola civilización y tiene en Fukuyama su principal valedor (Fukuyama, 1992). Los diferentes defensores de la civilización única no coinciden en todos los términos, pero sí en que las nuevas tecnologías, la comunicación, etc. tienden a hacer más pequeño al mundo y facilitar el intercambio cultural. Como consecuencia se produce la homogeneización global y la tendencia a una sola civilización.

Pese al optimismo de estas teorías, que adelantan una reducción de los conflictos, la realidad de los hechos las refuta. La guerra de Yugoslavia (con limpiezas étnicas entre diferentes religiones), la postura cada vez más asertiva de China (país no democrático) o los atentados del terrorismo islamista son ejemplos que rebaten a Fukuyama.

Otra visión de las relaciones internacionales pos Guerra Fría es la separación del mundo en dos: occidente y el resto. Para algunos críticos Huntington establece esta dicotomía, aunque él lo niega. La división del mundo entre «nosotros y ellos» ha sido frecuente a lo largo de la historia, pero no se ajusta a la realidad. No lo fue durante el colonialismo, ni tampoco más tarde desde un punto de vista cultural. Obviamente, no existe una sociedad no occidental, sino muchas. La separación de Occidente y el resto implica que ese *resto* está constituido por múltiples «mundos».

Una tercera visión es negar toda agrupación y establecer que solo existen intereses nacionales donde los Estados nación son actores en los que la cercanía cultural no influye. Esto no es cierto en cuanto los Estados ceden soberanía, como en la UE. Sus valores y cultura influyen de forma generalizada en su forma de actuación, como la cercanía entre sí de las democracias o de muchos países árabes.

Por último, otra teoría alternativa es la de la quiebra de los Estados como actores internacionales y autoridad. Pese al gran número de conflictos internos y a la aparición de actores no estatales (terroristas o grandes empresas), el Estado nación sigue siendo protagonista de la mayor parte de las relaciones internacionales, aunque no sea el único y tenga que repartir protagonismo con otros.

2.2. Civilización: definición

El primer paso es concretar si existe una civilización o muchas. La idea colonial de una civilización se basa en la contraposición de civilización a barbarie. Pero esa diferencia fue perdiendo peso al aparecer otras opiniones sobre qué era ser civilizado alejadas de la visión de Occidente.

En segundo lugar, una civilización siempre ha sido una entidad cultural. La civilización y la cultura de un pueblo suelen ser sinónimos. La cultura engloba, o puede englobar la lengua, la etnia, la raza, las costumbres, la religión, etc. Es decir, unas características comunes que acercan entre sí a los pertenecientes a una misma civilización. De entre todas las posibles características, la religión es la de mayor peso para Huntington. Esto se refiere a que los valores, costumbres, etc. que conllevan una religión, aunque no se practique, provoca muchos puntos en común entre los herederos de esta.

Un tercer aspecto a tener en cuenta en el concepto de civilización que defiende Huntington, es que las civilizaciones son globales, es decir, «la civilización engloba sin ser englobada» (Toynbee, 1987). Para el autor, una civilización es la entidad cultural más amplia, conteniendo otras dentro de sí. Así, un Estado estará dentro de una civilización, pero una civilización no encuentra un concepto superior dentro del cual se incluya.

Es necesario aclarar que en el concepto de civilización existe un elemento subjetivo de sus componentes, frente a los objetivos (cultura, religión...). El elemento subjetivo es el que hace que una persona perteneciente se autoidentifique con su civilización. Esto obliga a que los límites de las civilizaciones no sean totalmente claros y puedan existir países, que estén entre dos civilizaciones y puedan «saltar» de una a otra. El no existir nunca límites claramente diferenciados hace que exista el influjo de otras civilizaciones y que no sean eternas.

El cuarto punto es que son mortales, pero también muy longevas. Su capacidad de adaptación tiene como consecuencia su longevidad e, incluso, que desaparezcan, evolucionando a otra nueva civilización heredera de la anterior.

En quinto y último lugar, se debe considerar que las civilizaciones no son entidades políticas, pero sí sus Estados nación. Una civilización, actualmente, puede contener un solo Estado, pero, normalmente, contendrá más de uno.

2.3. Civilizaciones actuales

Existen ocho civilizaciones: sínica, japonesa, hindú, islámica, ortodoxa, occidental, latinoamericana y africana. Se debe señalar ciertas puntualizaciones. La civilización sínica engloba a China y países cercanos y culturalmente próximos (como Vietnam o Corea). Indudablemente, el confucianismo tiene un peso importante, pero esta civilización es mucho más que eso. Por otro lado, la civilización japonesa tiene su origen en la sínica, pero se separó de ella en el siglo I d. C., lo que le convierte en una civilización diferenciada, aunque próxima culturalmente.

La civilización hindú tiene como Estado central la India. La religión es importante, ya que influye directamente en la organización actual de la sociedad, el Estado, etc., aunque haya indios que profesan otras religiones.

Las civilizaciones ortodoxa, occidental y latinoamericana tienen muchos elementos en común, pues las tres parten del cristianismo, pero evolucionaron independientemente. Los ortodoxos no tuvieron una Ilustración, un Renacimiento y otros hitos que marcaron a Occidente. En cuanto a Latinoamérica, si bien es heredera de Occidente, su herencia indígena hace que se diferencie y forme otra civilización.

En cuanto a la civilización islámica, claramente, los países que la componen tienen muchos aspectos en común, pero también diferencias. Esto hace que existan diversas subcivilizaciones que les dificulta su unidad frente a otras civilizaciones.

Por último, Huntington engloba a todos los países africanos, excepto los del norte de África y su costa este que pertenecen a la civilización islámica, como una sola civilización, pero lo matiza. La colonización de Occidente hace que posean una influencia muy similar, pero su distribución étnica y tribal dificulta que exista una civilización como tal, es decir que exista una conciencia africana.

2.4. Estructura de las civilizaciones

Cada civilización tiene una serie de Estados miembro. Estos se identifican claramente con los valores, la cultura... con una civilización determinada. Por ejemplo, Italia es un Estado miembro de Occidente. Además, cada civilización tendrá un Estado central, que es el país más poderoso y cuya cultura es la más influyente. En el caso de Occidente sería EE. UU.

No siempre está claro cuáles son los Estados centrales, pero cuanto más obvio es, más compacta es la civilización. Hay tres casos en los que no se puede definir de manera inequívoca al Estado central. El primero es la civilización islámica. Hay varios aspirantes: Arabia Saudí, Egipto, Irán y Turquía, no obstante, ninguno de ellos reúne todas las características necesarias. Les falta la economía, tener una rama minoritaria del islam o acercarse a Occidente. El segundo caso es Latinoamérica, donde ningún país ejerce como Estado central. El más claro aspirante es Brasil, pero tener un idioma diferente al resto dificulta una mayor influencia. Por último, la civilización africana tampoco encuentra su Estado central. Las numerosas tribus, la organización por etnias, etc. impiden el surgimiento de un Estado central.

Los *países aislados* son los países que culturalmente no pertenecen a ninguna civilización. Existen varios ejemplos, el más claro

es Japón que conforma una civilización en sí mismo. Otros ejemplos son Etiopía o Haití. Ambos son países que no comparten con sus vecinos una cultura, religión o lengua común.

Por otro lado, nos encontramos con *países escindidos*, que tienen en su interior ciudadanos que se identifican con civilizaciones diferentes, teniendo una línea divisoria de civilizaciones en su interior. Como consecuencia, existe una tensión territorial permanente. Existen varios ejemplos: Sudán, que terminó separándose en Sudán (musulmanes) y Sudán del Sur (cristianos), Ucrania (ortodoxos y cristianos) o Filipinas (musulmanes y cristianos).

Los *países desgarrados*, por su parte, son naciones que tienen una sola civilización predominante, pero sus líderes siguen políticas que les separa de su civilización *natural* y le acerca a otra. Quizás el ejemplo más claro es el de Turquía. Siendo un país musulmán con una larga tradición cultural, en la década de los 20 del siglo pasado, su líder Kemal Atatürk occidentalizó el país en diferentes aspectos (laicismo, democracia, escritura de su lengua con alfabeto romano, derechos de la mujer, etc.)¹.

2.5. Guerras de líneas de fractura

Para Huntington los principales conflictos del mañana serán las llamadas *guerras de fractura*. Estas guerras serán las disputadas entre civilizaciones. Puede que los participantes iniciales sean Estados o comiencen como conflictos intraestatales, pero su diferencia sustancial es que enfrentarán grupos de civilizaciones diferentes. Es decir, que la mayoría de las guerras futuras se producirán entre dos bandos de civilizaciones diferentes, pudiendo ser estos bandos de uno o varios países. Las guerras en línea de fractura tienen difícil solución, convirtiéndose en conflictos enquistados cuyo nivel de violencia se eleva o baja pero que se repiten intermitentemente.

Un aspecto importante, debido a la peligrosidad que entraña, es su fácil internacionalización. Como ejemplo tenemos la guerra de la URSS en Afganistán, que fue vista para muchos como una guerra ideológica, pero otros han hecho una lectura en la línea de la tesis del «choque de civilizaciones», ya que es la primera guerra, tras la Guerra Fría, en la que un Estado musulmán se defendió

¹ Como se ha visto en la deriva posterior de Turquía, el país parece haberse acercado de nuevo a la tradición musulmana, especialmente, con la llegada al poder de Erdogan.

de una cultura/civilización diferente y en el que se produjo la participación voluntaria de numerosos musulmanes no afganos.

Para Huntington, aunque puedan existir otras, la mayor parte de las guerras del futuro se disputarán entre civilizaciones diferentes y, por tanto, en las líneas de fractura (que es donde se encuentra una civilización con otra).

2.6. Razones para el choque

Una vez que se han explicado los conceptos básicos de la teoría del «Choque de civilizaciones» cabe preguntarnos si, necesariamente, las civilizaciones han de chocar. Para el autor esto es evitable, de hecho, estima que se debe considerar esta tendencia para evitar conflictos, pero existe una serie de factores que empujan a los países/civilizaciones hacia esa tendencia (Huntington, 2020a).

Las razones son varias. Primeramente, porque las diferencias entre estas civilizaciones son reales y básicas. Los puntos de vista tan diferentes entre el ser humano, Dios, la mujer, los derechos y los deberes llevan siglos siendo distintos y no pueden desaparecer de un día para otro. Esto no tiene que llevarnos a un conflicto, pero no se puede ignorar que históricamente sí lo ha hecho en muchas ocasiones.

Otra razón para el «choque» es la llamada globalización. Las nuevas tecnologías, las comunicaciones, los modernos medios de transportes, etc. empequeñecen nuestro mundo. Definitivamente, el mundo es más pequeño, lo que facilita el encuentro entre civilizaciones, aunque no siempre su entendimiento.

En esta misma línea, las identidades locales se difuminan, pero la integración de ciudadanos de unas civilizaciones en otras se dificulta y muchos siguen en contacto con sus civilizaciones de origen, la influencia mayor no es la más cercana.

Un aspecto vital y que, a menudo, no se valora a la hora de criticar a Huntington, es el papel de Occidente. En su expansionismo y su exigencia a adoptar costumbres occidentales en países que no lo son, se provoca un rechazo y una reafirmación de la identidad propia. Prueba de ello es la «reislamización», la «asiatización» de Japón, etc. Muchos de estos países se definen por rechazo a Occidente, por lo que no son (Huntington, 2020a).

Por último, las características culturales son más difíciles de condicionar que las cuestiones políticas o económicas. Un antiguo

ruso puede hacerse demócrata, pero no adoptará la cultura europea. Una persona puede ser medio francesa, pero no será medio occidental, o lo es o no lo es (Huntington, 2020a).

2.7. El choque de civilizaciones como herramienta

Tal como se deduce de la lectura de la misma, la formulación de la teoría de Huntington no tiene una vocación justificativa para posibles conflictos, sino que pretende ser la explicación a las relaciones internacionales; nace para explicar la realidad, no para justificarla o modificarla.

Comprender la pertenencia a una determinada civilización de un país, ayudará a comprender sus posibles acciones a nivel internacional y entender las dinámicas. Así, la teoría de Huntington no pretende ser una explicación para la inevitabilidad de los conflictos intercivizacionales, sino una herramienta para evitarlos. Su propuesta es la de un nuevo orden internacional basado en las civilizaciones.

3. Estudio de las estrategias de seguridad nacionales

Una vez explicada la teoría, se pasará a estudiar su vigencia en diferentes países. Para ello, se han escogido diferentes países que pertenecen a las diferentes civilizaciones que propone Huntington. Para reconocer la vigencia en cada uno de estos países se estudiarán sus documentos estratégicos oficiales, que son la expresión de la estrategia de las diferentes naciones desde el año de la formulación de la teoría.

3.1. Estados Unidos

EE. UU. presenta su National Security Strategy (ESN) periódicamente, lo que facilita su análisis. Estas ESN abarcan cuatro presidentes (Clinton, Bush, Obama y Trump). Todas ellas son bastante continuistas, lo que demuestra que estos documentos son parte de una política de Estado.

3.1.1. National Security Strategy 1993

La estrategia de seguridad nacional de 1993 está claramente influida por el final de la Guerra Fría. De acuerdo a este texto, EE. UU. se enfrenta, por primera vez en décadas, a un escenario global en el

que no existe la amenaza de la III Guerra Mundial, y, reconoce que el futuro será más complejo de lo que ha sido hasta entonces.

La prioridad de ese país debe ser promover las democracias y la economía de mercado. No se identifican alianzas hostiles a EE. UU. y sí se identifica a las tensiones nacionalistas y étnicas como una amenaza, pero no toca el tema cultural o de la pertenencia a una u otra civilización. Sitúa a los países europeos como socios, dados sus valores comunes, pero también Japón o los países sudamericanos y expertenecientes a la URSS, cuyas democracias apoya.

También reconoce que EE. UU. es un país con personas de diferentes religiones, razas, credos, etc., pero con los mismos valores comunes (libertad, derechos humanos, prosperidad económica, separación de poderes, y paz). Finalmente, EE. UU. debe guiar al mundo a la nueva era de la paz democrática.

3.1.2. National Security Strategy 1994

En la ESN de 1994, EE. UU. continúa con la misma dialéctica. Reconoce la caída del comunismo. Reconoce un aumento de los conflictos con base étnica, nacionalista y añade la religión como posible causa. También recoge sus acuerdos internacionales más importantes, muchos de ellos con países de otra civilización, como son Uruguay o Sudáfrica. Además, mantiene la promoción de la democracia como una de sus prioridades.

Identifica a Corea del Norte, Irán e Irak como potencias regionales potencialmente hostiles y la posible necesidad de unirse a aliados y amigos para contrarrestar las acciones de estos. Reconoce al terrorismo con una amenaza real. Pese a mencionar estas amenazas, sigue apostando por el multilateralismo que representan las organizaciones internacionales y los acuerdos bilaterales con diversos países (América, Asia, Europa, etc.).

Reivindica la defensa de la democracia frente a las voces que critican la expansión de los derechos humanos como parte del imperialismo. Esto puede interpretarse como el reconocimiento de un choque cultural.

3.1.3. National Security Strategy 1995

En esta ESN, EE. UU. expresa su voluntad de proteger el modo de vida americano (*American way of life*), y sus valores, asociados a

EE. UU., pero extensivos a Occidente. Mantiene la promoción de la democracia, incluso en países como Rusia, y defiende la labor de las FAS estadounidenses. Sigue acusando al nacionalismo, las etnias y la religión como principal causa de los conflictos.

Los acuerdos alcanzados con Rusia, China y la OTAN son resalta-dos como importantes. En el ámbito económico, apuesta por el multilateralismo y el bilateralismo. En su aproximación a Europa, reconoce a la religión como una de las razones del conflicto en Bosnia (entre musulmanes y croatas). Además, sitúa como uno de sus pilares en su estrategia para Europa apoyar el desarrollo democrático y la defensa de las libertades individuales en Rusia, las exrepúblicas soviéticas y los países asiáticos. Por otro lado, identifica como adversarios a países como Irán e Irak, que pertenecen a otra civilización, pero no se hace mención alguna a este hecho.

3.1.4. National Security Strategy 1996

Se mantiene como eje central el discurso del fin de la Guerra Fría, pero aparecen diversas amenazas. La democracia y la promulgación de sus valores sigue siendo su principal política exterior y de alianzas. En este sentido, no limita las alianzas a los países que pertenecen a su civilización, pero sí a los que comparten sus valores democráticos. Por lo tanto, se podría decir que continúa un discurso ideológico.

3.1.5. National Security Strategy 1997

Esta ESN es continuista. Establece cierta diferencia entre los países que comparten valores (democráticos) con EE. UU. y los que no. Este discurso, esencialmente y, de nuevo, ideológico, es importante, ya que, de alguna manera, establece una diferencia entre Occidente (o los países con valores similares) y el resto, cuestión presente en las ESN ya estudiadas, aunque no de forma tan clara.

3.1.6. National Security Strategy 1998

También continuista, esta NSS introduce ciertos cambios. En primer lugar, reconoce que los motivos religiosos dan lugar a un choque entre los intereses de los terroristas islamistas con otros. Señala las políticas estadounidenses como no antimusulmanas, alejándose de identificar al islam como principal causa del terrorismo.

Reconoce ciertas dificultades en las relaciones con China, ya que, pese a su integración en organizaciones internacionales, sigue imponiendo barreras a la apertura total de su mercado, etc. De la misma forma que en ocasiones anteriores, insiste en Irak e Irán como países cuyo comportamiento es contrario a los EE. UU. No ofrece grandes cambios respecto a la anterior, pero sí resalta de forma más clara las diferencias con otros países (China, Irak, Corea del Norte, etc.) y la amenaza terrorista islamista. Sigue proponiendo una política exterior basada en la democracia y resto de valores americanos (y occidentales).

3.1.7. National Security Strategy 1999

La NSS de 1999 resalta el «poder de nuestros valores» para traer prosperidad y seguridad al mundo y que los países democráticos cooperarán con mayor facilidad entre ellos para luchar contra amenazas comunes. En el apartado de amenazas vuelve a hacer referencia al terrorismo islamista.

En resumen, mantiene una retórica propia del final de la Guerra Fría, establece como propios los valores occidentales, compartidos con sus aliados y trata de promover la democracia y la prosperidad de los mismos.

3.1.8. National Security Strategy 2000

En este documento se recalca las alianzas de EE. UU. con Europa y con países asiáticos, con los que tiene intereses compartidos. También menciona a China y Rusia, ni como adversarios ni como aliados. Sí considera aliados a Japón y Corea del Sur, así como algunos países árabes.

3.1.9. National Security Strategy 2002

Esta ESN supone un cambio respecto a las anteriores, por varias razones. Primero, por los atentados del 11S a partir de los que prioriza el terrorismo islamista como amenaza. Y segundo por el cambio político que supuso el relevo de Clinton por Bush.

Se mantiene una división entre democracias liberales vs. resto de modelos (sin entrar a diferenciar entre ellos). Resalta a China y Rusia como países que, si bien no son democracias plenas, si transitan hacia este régimen (Rusia) o se están integrando en la comunidad internacional (China). También continúa apostando

por el multilateralismo como principal herramienta para crear un mundo más seguro. Relacionado con el 11S, es interesante observar cómo culpabiliza al terrorismo, pero no a una ideología o religión, proponiendo apoyar a los Gobiernos moderados musulmanes (President of the USA, 2002).

3.1.10. National Security Strategy 2006

Esta ESN mantiene a la guerra contra el terrorismo y de la promoción de los valores asociados a la democracia sus principales *leitmotivs*. Es importante resaltar que explica que el terrorismo utiliza a la religión como excusa para sus actos, pese a que el islam no justifica ese tipo de actos, y subraya que los líderes religiosos son una importante herramienta para solucionar este problema.

Por primera vez, expresa preocupación porque el desarrollo económico y la apertura de China no sea seguido por una mejora de las libertades y transparencia en el país.

3.1.11. National Security Strategy 2010

Esta ESN es la primera de la administración Obama. No supone un gran cambio respecto a la anterior y sigue expresando como valores universales la libertad individual, de expresión, de religión, etc.

También destaca el estancamiento de la democracia a nivel mundial y la aversión de algunas sociedades. Se reconoce a la cultura como modelador de los valores de un país y que puede chocar con parte de los valores occidentales. Pese a esto, este documento sigue dividiendo el mundo en democracias y el resto. También señala que sus enemigos, competidores y adversarios no comparten valores con EE. UU.

3.1.12. National Security Strategy 2015

La segunda ESN de Obama mantiene su atención en el terrorismo islámico y muestra los valores americanos (occidentales) como la referencia para sus aliados. En su giro hacia Asia-Pacífico menciona la necesidad de mejorar las relaciones con los países de esa región. Reconoce que EE. UU. debe establecer relaciones con Gobiernos que no compartan sus mismos valores.

En cuanto a China, a quien ya veía con cierto respeto, expresa su preocupación por sus acciones relativas a los derechos humanos o la libertad de la navegación, pero también lo valora como compañero para lograr objetivos en de estabilidad en la región.

3.1.13. National Security Strategy 2017

Esta es la primera ESN del presidente Trump y está marcada por su política ligada por cierto aislacionismo y de priorización de la política interna de EE. UU. sobre la agenda internacional. No expresa voluntad de exportar los valores democráticos ni de EE. UU. y si su deseo de que diferentes naciones independientes tengan diversas culturas en un mundo fuerte, basando sus relaciones exteriores en la libre voluntad de las otras naciones y los intereses compartidos. Ahora bien, también establece que estrechará lazos con los países que comparten el respeto a la soberanía, el comercio justo y el Estado de derecho. También deja claro que esta es la primera «America First National Security Strategy».

3.1.14. Visión general de EE. UU.

De la lectura de las ESN estudiadas se obtienen las siguientes conclusiones:

- Las ESN son bastante continuistas. Ninguna de ellas expresa grandes cambios. Quizás, la de 2015, con el giro a Asia-Pacífico, o la de 2017, por un mayor aislacionismo, pueden ser las más novedosas.
- Retórica basada en valores de EE. UU. El proselitismo de los valores estadounidenses es una constante. Esos valores son identificados como propios y en alguna ocasión con parte de sus socios, pero no hace mención a una cultura o civilización común.
- Amenazas no identificadas con otras civilizaciones o cultura. Como norma general, no se identifican a las amenazas como consecuencia de otras culturas o civilizaciones. Ni siquiera tras el 11S.
- Escaso impacto de las ideas derivadas del «choque de civilizaciones». Las ideas asociadas a la teoría de Huntington tienen una influencia muy limitada. Sí que se hace mención a los diferentes valores como motivo de alianzas o enemistades,

pero más asociados a ideologías o políticas (democracias) que a una civilización. Además, no establece socios preferentes o enemigos claros por su pertenencia a una u otra civilización.

NSS de EE. UU.							
	1993	94	95	96	97	98	99
Valores, cultura, religión como motivaciones en las RRII	1	1	1	1	1	1	1
Amigos/aliados a los que comparten valores, cultura, religión	1	1	1	1	1	1	1
Enemigos/adversarios/amenaza diferentes valores, cultura, religión	0	1	1	1	1	1	1
Todos sus amigos/aliados pertenecen a su civilización o comparten sus valores, cultura, religión	0	0	0	0	0	0	0
Todos sus enemigos/adversarios/amenazas no pertenecen a su civilización y no comparten sus valores, cultura, religión	0	0	0	0	0	0	0
Pertenencia a una civilización como motivación principal en las RRII	0	0	0	0	0	0	0
Sumatorio de puntos	2	3	3	3	3	3	3
NSS de EE. UU.							
	2000	02	06	10	15	17	
Valores, cultura, religión como motivaciones en las RRII	1	1	1	1	1	1	
Amigos/aliados a los que comparten valores, cultura, religión	1	1	1	1	2	1	
Enemigos/adversarios/amenaza diferentes valores, cultura, religión	1	1	1	2	1	0	
Todos sus amigos/aliados pertenecen a su civilización o comparten sus valores, cultura, religión	0	0	0	0	0	0	
Todos sus enemigos/adversarios/amenazas no pertenecen a su civilización y no comparten sus valores, cultura, religión	0	0	0	0	0	0	
Pertenencia a una civilización como motivación principal en las RRII	0	0	0	0	0	0	
Sumatorio de puntos	3	3	3	4	4	2	

Tabla 1. Estrategias de Seguridad Nacional de EE. UU.

3.2. China

China, como EE. UU., ofrece periódicamente diversos documentos oficiales en los que explica su política de defensa y seguridad. Para el objetivo que se busca, nos centraremos en los Defence White Paper, que son los que tienen mayor semejanza a una estrategia de seguridad nacional.

3.2.1. China Defence White Paper 1995

Este primer documento de referencia trata, principalmente, del control de armamento y la posición de China y no es una estrategia de seguridad nacional como tal. Pese a esto, es el primer documento más o menos similar a sus White Paper y está mencionado expresamente como el antecesor del White Paper de 1998.

El tono general del documento es pacifista y se insiste en el carácter defensivo de sus FAS. Se incide en la voluntad de desarrollar su socialismo. Por lo tanto, su argumento es ideológico y no cultural. También, se menciona la humillación a la que fue sometida China por parte del imperialismo en la época colonial, resaltando la importancia de la no injerencia en otros países, el respeto a la soberanía y la igualdad entre naciones.

Por último, no hace mención a aliados o adversarios, solo cita a los países con los que tiene algún tipo de acuerdo en materia de control armamentístico. Por lo tanto, no se encuentra relación alguna con las ideas del choque de civilizaciones, aparte de los factores culturales propios que modulan sus relaciones.

3.2.2. China Defence White Paper 1998

Este es el primer documento que es estrategia de seguridad nacional. En él, China incide en sus valores, como el respeto a la soberanía, el multilateralismo, etc. También menciona a otros países, pero no muestra a algunos como socios o aliados preferentes. Reconoce la existencia de conflictos por motivos religiosos, aunque haya otras causas para las guerras. Hace mención especial a su región, a su voluntad de contar con un entorno estable, a la importancia de las NNUU y su colaboración con esta organización.

Un aspecto importante es que expresa su voluntad de liderar el mundo en el siglo XXI, que será multipolar. Además, defiende a la cultura china, una civilización de más de 5000 años y con valores,

como el pacifismo y su capacidad de establecer buenas relaciones con otros países, resaltando el carácter defensivo de China.

3.2.3. China Defence White Paper 2000

Este White Paper es continuista, insistiendo en la voluntad de China de una coexistencia pacífica con el resto de países. Se muestra más crítico con el papel de EE. UU. en Asia-pacífico. Además, reprocha a la OTAN inmiscuirse en la guerra de Yugoslavia, siendo esto contrario al principio de no injerencia. Se puede interpretar que reconoce a parte de sus adversarios.

3.2.4. China Defence White Paper 2002

Es este documento estratégico de 2002 subraya la participación en el CICA (Conference on Interaction and Confidence-Building Measures in Asia) y el SCO (Shanghai Cooperation Organization) de China, promoviendo un entendimiento de civilizaciones. También menciona un acercamiento con EE. UU., habiendo restablecido los lazos militares entre las dos naciones y aumentando la participación de China en diferentes ejercicios de la región.

Siendo continuista, la mención del valor de las civilizaciones en dos ocasiones es la novedad más reseñable y se acerca a las ideas de Huntington.

3.2.5. China Defence White Paper 2004

En este documento estratégico, China mantiene sus grandes ideas: voluntad de desarrollarse pacíficamente, necesidad de un entorno internacional estable y el multilateralismo como base del entendimiento común. No hace mención a civilizaciones o culturas como guía de alguna de sus políticas. Aunque sí que establece una rivalidad entre unilateralismo y multilateralismo como dos formas de entender las relaciones internacionales (probablemente por la intervención de EE. UU. en Irak). Tampoco establece una prioridad entre sus alianzas; estas deben partir de intereses comunes que muevan a las naciones a unas relaciones más estrechas.

3.2.6. China Defence White Paper 2006

En la misma línea que el anterior, el White Paper de 2006 sigue apostando por la multipolaridad y los tradicionales cinco

principios de la coexistencia pacífica². Promueve una política basada en el *win-win*, siendo positivas las alianzas militares entre países. Por otro lado, resalta a los motivos religiosos como una de las razones que reducen la cooperación entre Estados.

3.2.7. China Defence White Paper 2008

Este documento estratégico está marcado por el terremoto de Sichuan y los Juegos Olímpicos de Pekín 2008 y no ofrece cambios sustanciales en los conceptos importantes, resaltando especialmente su mayor integración en la comunidad internacional.

3.2.8. China Defence White Paper 2010

China mantiene sus habituales pilares, no nombrando ningún aliado más allá de los diálogos que establece con otros países. Como es habitual, presta especial atención a la seguridad de su región, remarcando los foros en los que está inmerso y al diálogo que mantiene con 22 países en temas de seguridad y defensa. También, reconoce los motivos religiosos como parte de las tensiones existentes. En una determinada parte del documento, se hace referencia a la tradición cultural china, reconocimiento a esta característica propia.

3.2.9. China Defence White Paper 2013

Titulado el «Empleo diversificado de las Fuerzas Armadas chinas», este documento pone en evidencia la gran diversidad de posibles empleos que tienen las FAS chinas, ya mencionados en White Paper anteriores. El documento insiste en el desarrollo pacífico, la búsqueda de intereses comunes y el diálogo que mantiene con otros países, valorando especialmente el multilateralismo.

3.2.10. China Defence White Paper 2015

En la misma línea que anteriores, su principal novedad es la incidencia en la necesidad de que sus FAS estén preparadas para luchar en guerras y ganarlas, pese a su carácter defen-

² Nacidos en 1953 en el marco de las conversaciones entre India y China sobre el Tíbet, estos cinco principios son: el respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial, la no agresión mutua, la no interferencia en los asuntos internos de otros países, igualdad y beneficio mutuos y la coexistencia pacífica (Xi, 2014).

sivo. También hace mención al centenario de la República Popular China, que será en 2049, situando en esa fecha los objetivos estratégicos del país.

3.2.11. China Defence White Paper 2019

La «Defensa de China en la nueva era» incide en los viejos mantras ya comentados. Es de reseñar que es la primera vez que acusa directamente a EE. UU. de tener políticas unilaterales y se observa una mayor tensión con las políticas de la OTAN.

China insiste en su tradición cultural, basada en la paz y armonía, como la mejor opción para su política netamente defensiva. La característica principal de la «nueva era» será una China que no aspira a la hegemonía, a la expansión ni a la influencia. Aun así, la modernización de sus FAS continúa y aspira a tener unas Fuerzas Armadas de nivel mundial para 2049.

3.2.12. Visión general de los White Papers de China

Del análisis de los documentos tratados se concluye:

- Existen una serie de principios estables. Estos principios repetidos en casi todos los White Paper: multilateralismo, carácter defensivo de sus FAS, no injerencia en las políticas internas de otros Estados, igualdad entre naciones y los cinco principios de coexistencia pacífica.
- Mundo multipolar y participación en organizaciones y acuerdos internacionales. Adelanta un mundo multipolar y la necesidad del multilateralismo. Prueba de ellos es la participación de China en organizaciones internacionales (ONU, SCO, etc.) y los numerosos acuerdos, foros, eventos internacionales en los que participa.
- Argumentos civilizacionales e ideológicos. Otra constante es la mezcla entre argumentos ideológicos (socialismo con características chinas) y los civilizacionales o culturales (que identifica con la tradición china), mostrando su orgullo en varias ocasiones. Los primeros se dan de forma más pronunciada en los primeros documentos y los segundos en los siguientes.
- Religión como causa de conflictos. La religión es recogida como causa de conflictos entre pueblos, pero no la única, ni hace una relación causa-efecto entre religión (de forma genérica o una en concreto) y guerra.

- Crítica a EE. UU. y OTAN. En los últimos documentos se percibe una retórica más crítica con EE. UU. y la OTAN, a los que acusa, de forma literal o velada, de unilateralismo.
- China aspira a liderar la nueva era. China reconoce sus aspiraciones, pero no son ni hegemónicas, ni expansionistas, ni buscan la influencia.

CHINA WHITE PAPERS											
	95	98	00	02	04	06	08	10	13	15	19
Valores, cultura, religión como motivaciones en las RRII	1	2	1	2	1	1	1	1	1	1	1
Amigos/aliados a los que comparten valores, cultura, religión	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Enemigos/adversarios/amenaza diferentes valores, cultura, religión	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Todos sus amigos/aliados pertenecen a su civilización o comparten sus valores, cultura, religión	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Todos sus enemigos/adversarios/amenazas no pertenecen a su civilización y no comparten sus valores, cultura, religión	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Pertenencia a una civilización como motivación principal en las RRII	0	6	0	3	0	0	0	0	0	0	3
Sumatorio de puntos	0	8	2	5	1	1	1	1	1	1	4

Tabla 2. China defence white papers

3.3. Brasil

Brasil presenta ciertas dificultades a la hora de estudiar su estrategia de seguridad, o al menos su evolución, ya que no existe una periodicidad de documentos estratégicos.

Los documentos existentes se pueden separar en tres grupos. Primero, los dos de los años 90 de igual estructura y muy similar contenido. Diez años después, en 2008 encontramos un nuevo documento que actualiza la estrategia de Brasil bajo su mandato. Por último, los dos últimos documentos, con similar estructura e ideas, en 2012 y 2020.

3.3.1. White Paper on Defence Policy 1996

Este documento basa la estrategia de Brasil en su posición geográfica y en la promoción de una mayor integración con los países fronterizos, los que comparten la lengua portuguesa y con la comunidad internacional en general. También remarca la voluntad de mantener las buenas relaciones con los países latinoamericanos y de la región del Atlántico Sur.

Tras la Guerra Fría, las ideologías han quedado atrás, la soberanía, la autodeterminación y la identidad nacional serán lo que dirigirá las acciones de los Estados. Si bien, entre las razones que crean tensión internacional está la religión, este no es el único motivo.

Por otro lado, valora la democracia, razón de que América del Sur sea una zona pacífica. Brasil no ha tenido ningún conflicto con sus vecinos en más de 100 años, pero sí que reconoce como una línea de acción revitalizar las fronteras.

3.3.2. White Paper on Defence Policy 1998

Similar al documento de 1996 en todos los aspectos, ambos escritos durante la presidencia de Fernando Henrique Cardoso.

3.3.3. National Strategy of Defense 2008

Este siguiente documento estratégico data de 2008, diez años después. Resalta, como los dos anteriores, al pacifismo como valor propio, y la necesidad del fortalecimiento de la integración de América del Sur, siendo una tendencia la unidad surameri-

cana. Esto se puede interpretar como un aspecto de su civilización que influye en sus relaciones internacionales.

Igualmente, menciona la participación de Brasil en operaciones de NNUU, su compromiso con esos valores y la necesidad de estrechar lazos con los países vecinos y de lengua portuguesa.

3.3.4. Libro Blanco de Defensa Nacional 2012

Este es el primer libro blanco de defensa nacional, un nuevo formato que debe perpetuarse de acuerdo a la legislación brasileña (Gobierno de Brasil, 2010). El documento destaca el reconocimiento de los Estados nación como principales protagonistas de las relaciones internacionales, cuestión que ya estaba presente en documentos anteriores.

Especifica la importancia de la creación de la Unión de las Naciones Suramericanas (UNASUR) y, especialmente, de su Consejo de Defensa (CDS), primer paso de la «comunidad de seguridad de América del Sur» y establece en la integración suramericana uno de los objetivos del país. Además, Brasil participa en otras organizaciones internacionales, como nación del Atlántico sur y tiene intereses en la Antártida.

Además, menciona que la actuación de Brasil en el futuro mundo multipolar debe basarse en el multilateralismo.

3.3.5. Libro Blanco de Defensa Nacional 2020

En la misma línea que el anterior, recalca la oportunidad de que América del Sur alcance un nivel adecuado de seguridad regional gracias a los instrumentos existentes. Pese a esto, Brasil se retiró de UNASUR en 2019 (Ustyanowski, 2019).

En el resto de aspectos es continuista, manteniendo el carácter pacífico de Brasil, su apuesta por el multilateralismo y por el diálogo como método para solucionar los problemas internacionales.

3.3.6. Visión general de los documentos estratégicos de Brasil

De los cinco documentos analizados se extrae lo siguiente:

- Firme apuesta por los Estados nación como protagonistas de las relaciones internacionales, pese a que existen otras organizaciones útiles.

- Multilateralismo y pacifismo. Estos dos conceptos son constantes en los cinco documentos. Definen Brasil como una nación pacífica, pero no sin amenazas.
- Civilización América del Sur. En los documentos de 2008 y 2012 cobra fuerza la idea de una comunidad (concepto que se identificaría con civilización) de América Latina. Este concepto es abandonado tras la salida de Brasil de UNASUR.

DOCUMENTOS ESTRATÉGICOS DE BRASIL					
	1996	1998	2008	2012	2020
Valores, cultura, religión como motivaciones en las RRII	1	1	1	1	1
Amigos/aliados a los que comparten valores, cultura, religión	1	1	1	1	1
Enemigos/adversarios/amenaza diferentes valores, cultura, religión	0	0	0	0	0
Todos sus amigos/aliados pertenecen a su civilización o comparten sus valores, cultura, religión	0	0	0	0	0
Todos sus enemigos/adversarios/amenazas no pertenecen a su civilización y no comparten sus valores, cultura, religión	0	0	0	0	0
Pertenencia a una civilización como motivación principal en las RRII	0	0	3	3	0
Sumatorio de puntos	2	2	5	5	2

Tabla 3. Documentos estratégicos de Brasil

3.4. Japón

La estrategia de Japón se divide en dos grandes bloques, anterior y posterior a 2013. En el primero, la política de defensa de Japón se sustentaba en la llamada «Política Básica de Defensa Nacional», basada a su vez en la Constitución, y aprobada por el Gobierno de Japón y su Consejo de Seguridad Nacional en 1957. Después de esa fecha, se ha escrito la Estrategia de Seguridad Nacional (ESN). A pesar del tiempo transcurrido, en todos estos documentos se encuentran similitudes muy claras y constantes, como su especial relación con EE. UU.

Además de esas dos referencias documentales, se han publicado sus «National Defence Program Guidelines» cuando las circunstancias internacionales lo han aconsejado, aunque de menor

rango que la Estrategia de Seguridad Nacional, sirviendo como actualizaciones de esta.

3.4.1. Política Básica de Defensa Nacional

Esta norma sitúa como principal objetivo de la defensa nacional prevenir y repeler un ataque directo o indirecto, y salvaguardar la democracia e independencia del país.

Además de este marcado carácter defensivo, se menciona especialmente a la relación con NNUU, la participación con esta organización y la relación con EE. UU. como pilares de la arquitectura de defensa.

3.4.2. National Defence Program Guidelines 1996 and beyond

Este documento señala, como mayor diferencia con la política anterior, el cambio de escenario tras el final de la Guerra Fría. Mantiene su relación especial con EE. UU. en defensa, basada en el National Defense Program Outline (Government of Japan, 1976). También indica que, tras los motivos ideológicos pasados, las etnias y las regiones pueden ser las causas de los conflictos futuros.

No identifica amigos, más allá de EE. UU., ni enemigos, aunque le preocupe la inestabilidad de áreas próximas.

3.4.3. National Defence Program Guidelines 2004 and beyond

Actualiza el documento anterior como consecuencia del 11S, renovando las amenazas existentes, manteniendo la religión y la etnia como futuras causas de los conflictos. Además, expresa su preocupación por las acciones futuras de China y la situación de las dos Coreas.

Mantiene su compromiso con EE. UU., aliado principal, y su voluntad de cooperar con la comunidad internacional, a través de la ONU y la ASEAN. También menciona como positiva la estabilidad en Oriente Medio y Asia del Este, regiones vitales para sus acuerdos económicos y energéticos.

3.4.4. National Defence Program Guidelines 2011 and beyond

Continuista en cuanto a amenazas, causas de la guerra y el papel de EE. UU. En esta ocasión menciona la importancia de los aliados de EE. UU. en la región: Japón, Australia y Corea del Sur. También nombra a India y otros países con los que Japón comparte intereses.

Pese a su preocupación por China, resalta el establecimiento del «Mutually Beneficial Relationship based on Common Strategic Interests», para mejorar las relaciones entre ambos países. Como parte de su colaboración internacional nombra las relaciones con la UE y la OTAN.

3.4.5. National Security Strategy 2013

Esta es la primera estrategia de seguridad nacional de Japón y pretende ser un documento de más calado estratégico que los anteriores. Japón se reconoce como una potencia global con una rica cultura y tradición, además de compartir valores universales, como la democracia, la libertad, el respeto, los derechos humanos y la separación de poderes. Identifica como compañeros y aliados los países que compartan los valores comunes (democracias, libertad, etc.). Al mismo tiempo, sus FAS deben proteger su rica cultura y tradición.

Expresa su preocupación por el papel de Corea del Norte y, sobre todo, China en la región Asia-Pacífico. También establece como una prioridad la cooperación con Rusia, en seguridad y energía, y respecto a las disputas territoriales que tienen. En definitiva, le preocupan los focos de inestabilidad que detecta en su región y busca un contrapeso con sus políticas y alianzas.

Es de reseñar, el acento que Japón, siendo una civilización diferente, pone en los valores compartidos, tales como democracia, libertad, separación de poderes, etc. Todos ellos parten del ideario de la civilización occidental (de acuerdo a Huntington) que valora como universales. Al mismo tiempo, reconoce tener una cultura y tradición propias.

3.4.6. National Defence Program Guidelines 2019 and beyond

En la misma línea que anteriores, esta «National Defence Program Guidelines» no establece nuevas políticas de defensa. Incide en la amenaza de China, Corea del Norte y añade a Rusia como desestabilizadores del orden internacional, y remarca sus alianzas existentes y las nuevas con Francia, Reino Unido, Canadá o Nueva Zelanda.

3.4.7. Visión general de los documentos estratégicos de Japón

Del análisis de los documentos estratégicos de Japón se extraen lo siguiente:

- Rol de EE. UU. y carácter defensivo de sus FAS. Los dos conceptos más repetidos son: su relación con EE. UU. y el carácter defensivo de sus FAS. Ambos, herencia de la Segunda Guerra Mundial.
- Japón como civilización. En su ESN menciona que Japón posee una rica cultura y tradición, lo que explícitamente es reconocerse como una civilización. En el resto de documentos, menos ambiciosos, no lo cita.
- Valores occidentales. Aunque Japón tiene sus características propias, también hace suyos los valores occidentales (democracia, libertad, etc.), lo que le acerca a EE. UU. y a la civilización occidental. Estos valores hacen que identifique como amigos a los países que los poseen.
- Aliados y adversarios. La elección de aliados se basa más en intereses comunes que en otros conceptos (valores). Los adversarios son con los que tiene conflictos de intereses o una actitud beligerante hacia Japón, no por discrepancias en valores o culturales.

DOCUMENTOS ESTRATÉGICOS DE JAPÓN						
	1957	1996	2004	2011	2013	2019
Valores, cultura, religión como motivaciones en las RRII	0	1	1	1	1	1
Amigos/aliados a los que comparten valores, cultura, religión	0	0	0	0	2	0
Enemigos/adversarios/amenaza diferentes valores, cultura, religión	0	1	1	1	1	1
Todos sus amigos/aliados pertenecen a su civilización o comparten sus valores, cultura, religión	0	0	0	0	0	0
Todos sus enemigos/adversarios/amenazas no pertenecen a su civilización y no comparten sus valores, cultura, religión	0	0	0	0	0	0
Pertenencia a una civilización como motivación principal en las RRII	0	0	0	0	6	0
Sumatorio de puntos	0	2	2	2	10	2

Tabla 4. Documentos estratégicos de Japón

3.5. Rusia

Los documentos estratégicos de Rusia aparecen en el año 2000, con la llegada de Putin al poder. Los años que van de la caída de la URSS a 1999 fueron de indefinición estratégica y no se cuenta con documentos que marquen una verdadera línea oficial. No obstante, se ha recogido parte de las ideas que existían en esa década, con influencia en la Rusia posterior y basadas en su tradición histórica.

A partir del año 2000 existe una línea oficial definida. Se analizan cuatro documentos que muestran una coherencia estratégica en su evolución. Su lectura explica el comportamiento ruso a nivel internacional desde entonces.

3.5.1. Estrategia rusa desde la caída de la URSS hasta 2000

Durante ese periodo Rusia dudó entre si debía acercarse a Occidente y qué política debía llevar con las exrepúblicas pertenecientes a la URSS. En este tiempo no existió un documento oficial que expresase su estrategia.

Había voces que opinaban que los intereses de Rusia debían ir más allá de sus fronteras y se debían proteger a los pueblos étnicamente rusos (Rumer, 1995), como a Serbia durante la guerra de la ex-Yugoslavia. Incluso, algunos políticos propusieron una política exterior que defendiese los intereses milenarios y las tradiciones rusas (Stankevich, 1992). Para ellos, el país había abandonado su esfera de influencia, que debía ser recuperada.

El entonces presidente de Rusia, Boris Yeltsin, optó por una solución intermedia, la de proponer a Rusia como garante de la paz y estabilidad en la región de influencia rusa (Schmemmann, 1993) y, al mismo tiempo, cierta occidentalización. Sin embargo, la corriente que abogaba por la búsqueda de la esfera de influencia de la extinta URSS no quedó satisfecha.

3.5.2. National Security Concept of the Russian Federation 2000

Este documento de carácter estratégico supone el primero tras el periodo de indefinición posterior a la caída de la Guerra Fría. En primer lugar, se reconoce que el mundo pasa a ser multipolar, tras la bipolaridad pasada. Se advierte que la estructura internacional estaba basada en la imposición de las «normas» de Occidente, liderado por EE. UU. y que no contar con Rusia reduce la seguridad internacional.

Además de aceptar la democracia, el Estado de derecho y construir un Estado social propio, Rusia establece que debe fortalecer los valores morales de su sociedad, tradiciones patrióticas y humanísticas. Como parte de las amenazas, menciona los intentos de otros Estados para reducir la influencia de Rusia y la expansión cultural y religiosa de los países vecinos. Dentro de las prioridades de seguridad están proteger el legado moral y espiritual ruso y su herencia cultural.

3.5.3. National Security Strategy of the Russian Federation 2009

Documento continuista, asienta la estrategia de la Federación Rusa. Aunque mantiene como propios valores compartidos (democracia), resalta la importancia de la cultura propia, para la que tiene un apartado exclusivo, en los que resalta la importancia de su conocimiento para el renacimiento de los valores morales y culturales, el refuerzo de la unidad espiritual de la federación y su relación con la educación. Pese a lo expresado anteriormente, Rusia no renuncia a acuerdos bilaterales y multilaterales, pero subraya que quiere ocupar un puesto importante internacionalmente.

Respecto a sus aliados y adversarios, en el documento se mencionan los aliados de forma genérica y a Bielorrusia en particular. Y como adversarios cita a la OTAN, debido a sus pretensiones de ampliación, y exige un trato de igual a igual para construir un entorno de seguridad en la región euro-atlántica.

3.5.4. National Security Strategy of the Russian Federation 2015

El 31 de diciembre de 2015 se promulgó esta nueva estrategia de seguridad nacional. Este documento incide en los puntos del anterior, e incluso es más transparente en la propuesta. Recalca la cultura, tradición y valores rusos. Rusia aboga por un expansionismo cultural en el área de la Unión Soviética y la protección de la cultura propia ante las injerencias externas, buscando una mayor integración euroasiática.

Cita a la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva como una de sus herramientas de política exterior, y otras organizaciones, como la Organización de Cooperación de Shanghái. Y encuentra en China y la India socios estratégicos, entre otros más cercanos a la órbita tradicional de lo que fue la URSS.

El documento encuentra en EE. UU., sus aliados y la OTAN a sus adversarios, aunque deja una puerta abierta al entendimiento

en pro de una seguridad global, lo que propone a la UE y a los EE. UU. Además, vuelve a mencionar al expansionismo de la OTAN hacia el este como una amenaza.

3.5.5. National Security Strategy of the Russian Federation 2020

La última estrategia de seguridad nacional de Rusia confirma a las anteriores. Rusia se siente amenazada por corporaciones internacionales, por EE. UU. y por la OTAN. Esta amenaza no es solo militar, sino que también afecta a sus valores, y trata de minar su identidad, cultura, tradición espiritual y moral. Estos ataques son debidos, en parte, a la crisis de las democracias liberales.

Aunque EE. UU. pretende imponer sus valores a nivel global, Rusia no propone valores universales. Para enfrentarse a las amenazas, también presentes en el ámbito de la información, existen una serie de propuestas internas (control de la información, promoción de la familia, etc.) y externas, como el reforzamiento con sus socios tradicionales (Osetia del Sur, Abjasia, Bielorrusia) y otros, como la India o China. Menciona a Ucrania, identificada como pueblo eslavo y parte de la esfera tradicional rusa.

A diferencia de anteriores documentos, no menciona a EE. UU. o la OTAN como entidades con las que quiera mejorar su relación para mayor estabilidad y paz.

3.5.6. Visión general de los documentos estratégicos de Rusia

Del análisis de los documentos tratados se extraen las siguientes observaciones:

- Importancia de la tradición, cultura y valores propios. Rusia siente su identidad amenazada y necesita protegerla. Además, su civilización es uno de los pilares de su estrategia y debe defender ante las injerencias extranjeras.
- Esfera de influencia rusa. La federación rusa no renuncia a su tradicional esfera de influencia, sus aliados históricos deben seguir siéndolo. Por esta razón, choca con la expansión de la OTAN.
- Adversarios occidentales. Aunque no son los únicos, identifica a EE. UU. y la OTAN como adversarios, enemigos que tratan de minar la cultura rusa y niegan su posición internacional.

- Aliados no históricos. También acude a otros aliados, como China e India, en los que se apoya para contrarrestar el sistema dominado por Occidente.

DOCUMENTOS ESTRATÉGICOS DE RUSIA				
	2000	2009	2015	2020
Valores, cultura, religión como motivaciones en las RRII	2	2	2	2
Amigos/aliados a los que comparten valores, cultura, religión	2	2	2	2
Enemigos/adversarios/amenaza diferentes valores, cultura, religión	1	1	1	2
Todos sus amigos/aliados pertenecen a su civilización o comparten sus valores, cultura, religión	0	0	0	0
Todos sus enemigos/adversarios/amenazas no pertenecen a su civilización y no comparten sus valores, cultura, religión	0	0	0	0
Pertenencia a una civilización como motivación principal en las RRII	3	6	6	6
Sumatorio de puntos	8	11	11	12

Tabla 5. Estrategias de Seguridad nacionales de la Federación Rusa

3.6. Turquía

Solo existen dos documentos a analizar desde 1993.

3.6.1. Defence White Paper 2000

El White Paper de 2000 establece las bases estratégicas turcas para el siglo XXI. Turquía reconoce ciertos valores occidentales (democracia, supremacía de la ley, economía de mercado), es un país secular y con una estructura cultural multidimensional. También, se considera un ejemplo de país islámico moderado, demostrando que islam y democracia son compatibles. Estas características y su especial ubicación geográfica, le confieren la oportunidad de ser el puente entre Occidente y Oriente, culturas, religiones y continentes.

Apuesta por las organizaciones internacionales como vías para alcanzar acuerdos, como la OTAN y la OSCE (Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa) y la WEU (Unión Europea Occidental), a las que pertenecen, y la UE, a la que se siente cercana. Entre otras amenazas, las principales son la religión extremista y fundamentalista, causas de la inestabilidad de ciertas regiones.

3.6.2. Defence White Paper 2007

Con extensión y profundidad menor que el del 2000, este documento incide aspectos ya tratados. Por un lado, resalta la labor de las organizaciones internacionales (principalmente NNUU) como garantes de la paz y estabilidad, siendo la cooperación un importante pilar de las relaciones internacionales. Insiste en la amenaza del terrorismo religioso, especialmente tras los atentados del 11S, teniendo Turquía otros problemas internos (como el terrorismo separatista kurdo).

Por último, vuelve a incidir en sus especiales lazos culturales con otros pueblos, como con Oriente Medio y Europa. Además de recalcar su firme compromiso con la OTAN y las NNUU.

3.6.3. Visión general de los documentos estratégicos de Turquía

Los dos documentos analizados dejan las siguientes reflexiones:

- Turquía como país puente. Turquía es un país puente que puede unir Occidente-Oriente, islam-otras religiones, Asia-Europa, etc. Pero no se erige en referencia de una civilización, sino que posee características propias.
- Valores compartidos y amigos/enemigos. Al ser puente es partícipe de diferentes valores compartidos con diversos países. Esto le acerca a alguno de ellos y le ayuda a identificar la amenaza de la religión en su versión más extremista.

DOCUMENTOS ESTRATÉGICOS DE TURQUÍA		
	2000	2007
Valores, cultura, religión como motivaciones en las RRII	2	2
Amigos/aliados a los que comparten valores, cultura, religión	2	2
Enemigos/adversarios/amenaza diferentes valores, cultura, religión	2	2
Todos sus amigos/aliados pertenecen a su civilización o comparten sus valores, cultura, religión	0	0
Todos sus enemigos/adversarios/amenazas no pertenecen a su civilización y no comparten sus valores. cultura, religión	0	0
Pertenencia a una civilización como motivación principal en las RRII	0	0
Sumatorio de puntos	6	6

Tabla 6. Documentos estratégicos de Turquía

3.7. Sudáfrica

3.7.1. White Paper on National Defence for the Republic of South Africa 1996

Este documento nace después de las primeras elecciones democráticas en Sudáfrica tras el final del *apartheid*, de ahí su tono conciliador en clave interna. Esta nueva etapa de Sudáfrica es vista como el final de su aislamiento internacional y expresa su voluntad de pertenecer a diferentes organizaciones internacionales. La audiencia del documento es interna y externa, especialmente los países del sur de África.

Se reconoce como un país multicultural siendo los derechos humanos y la separación de poderes con valores irrenunciables. Identifica la religión como uno de los orígenes de los conflictos del mundo, pero no el único. Por último, cabe recalcar que no establece amigos o enemigos por sus valores, aunque valora la cercanía geográfica para fortalecer relaciones.

3.7.2. South African Defence Related Industries White Paper 1999

Aunque más limitado que otros documentos estratégicos, conviene analizar este documento como continuación del anterior. En primer lugar, se establecen aliados en esta materia (países europeos y Malasia). Sin embargo, no nombra ni identifica enemigos. Además, añade los valores de las NNUU como propios e importantes para escoger socios en la industria de defensa.

3.7.3. Defence Secretariat Strategic Plan 2011-2015

Pese a su límite temporal, el 2015, este documento no ha tenido sustituto, aunque sí ha habido otros de rango inferior. No obstante, es un documento con un carácter más interno que externo.

No se identifican amigos, ni aliados, ni enemigos, ni adversarios. Sí que se enfatizan los valores genéricos, pero propios de la organización y no de Sudáfrica. Tampoco existen referencias culturales ni religiosas propias.

3.7.4. Visión general de los documentos estratégicos de Sudáfrica

De los documentos estratégicos analizados no se puede concluir que Sudáfrica tenga una identidad cultural propia de una civiliza-

ción o la consciencia de ello. Sus valores son genéricos y propios de una sociedad en construcción nacional, sin tener referencias específicas a una historia común. Por lo tanto, no se observa apenas presencia de las ideas de Huntington en ninguno de los tres documentos.

DOCUMENTOS ESTRATÉGICOS DE SUDÁFRICA			
	1996	1999	2011
Valores, cultura, religión como motivaciones en las RRII	1	1	1
Amigos/aliados a los que comparten valores, cultura, religión	0	1	0
Enemigos/adversarios/amenaza diferentes valores, cultura, religión	1	0	0
Todos sus amigos/aliados pertenecen a su civilización o comparten sus valores, cultura, religión	0	0	0
Todos sus enemigos/adversarios/amenazas no pertenecen a su civilización y no comparten sus valores, cultura, religión	0	0	0
Pertenencia a una civilización como motivación principal en las RRII	0	0	0
Sumatorio de puntos	2	2	1

Tabla 7. Documentos estratégicos de Sudáfrica

3.8. India

Para algunos autores, la India adolece de pensamiento estratégico, siendo esto una constante desde hace tiempo (Shrivastava, 2001; Menon, R. 2020). No obstante, recientemente han sido publicados documentos que rellenan este vacío.

El primero de ellos es la «Strategy for New India 75». Este documento está hecho pensando en el 2022, 75 aniversario del país, y con la vista puesta en 2047, centenario de su independencia. Se identifican diferentes áreas en las que el país debe mejorar para alcanzar su potencial real. Con un carácter netamente interno, no sirve para el análisis requerido, pero da paso a otros que sí, como la «India's National Security Strategy».

3.8.1. India's National Security Strategy 2019

Este documento, pese a ser el primero de estas características de la India, deja claro diversos aspectos. En primer lugar, se

desmarca de EE. UU., China y Rusia, culpables de la polarización mundial, y establece los términos en los que deben relacionarse las diferentes potencias en un marco de igualdad. Por otro lado, identifica a Pakistán como su principal adversario, y menciona la necesidad de tratar con cautela los lazos que le unen a China.

Ante este panorama global y regional, India aporta valores civilizacionales que son el núcleo de su futuro rol y sus lazos culturales con otros países de la región, que le obligan a ejercer su liderazgo.

DOCUMENTOS ESTRATÉGICOS DE INDIA	
	2019
Valores, cultura, religión como motivaciones en las RRII	2
Amigos/aliados a los que comparten valores, cultura, religión	2
Enemigos/adversarios/amenaza diferentes valores cultura, religión	1
Todos sus amigos/aliados pertenecen a su civilización o comparten sus valores, cultura, religión	0
Todos sus enemigos/adversarios/amenazas no pertenecen a su civilización y no comparten sus valores, cultura, religión	0
Pertenencia a una civilización como motivación principal en las RRII	6
Sumatorio de puntos	11

Tabla 8. Documentos estratégicos de la India

4. Conclusiones

- Importancia de la teoría del «choque de civilizaciones». La teoría formulada por Huntington tuvo y tiene una gran importancia. Cuando el profesor norteamericano publicó su artículo y, más tarde, su libro, sus tesis tuvieron una gran repercusión por diferentes motivos. En primer lugar, por quién la formulaba. Huntington ya era un politólogo de prestigio y por eso publicó en *Foreign Affairs*, la prestigiosa revista estadounidense.

Segundo, porque el momento histórico en el que vio la luz era el propicio para entablar discusiones sobre cómo explicar las relaciones internacionales tras la caída de la URSS. La pos Guerra Fría estaba huérfana de explicaciones que ayudasen a entender las relaciones entre los países, tras el fin de la bipolaridad la dialéctica de bloques no preveía el comportamiento internacional. El tema del momento era encontrar una respuesta al interrogante teórico que dejaba el fin de la Guerra Fría.

Y tercero, porque una serie de acontecimientos históricos parecían confirmar la veracidad de Huntington y, periódicamente, parecen hacerlo. La guerra de la antigua Yugoslavia, en los años 90; el Afganistán ruso (años 80); más recientemente, el norteamericano, el 11S y la guerra contra el terrorismo, lanzada por la administración Bush a principios de siglo y, actualmente, el conflicto de Ucrania son ejemplos que se utilizan para ilustrar que el «choque de civilizaciones» es real y crea conflictos entre pueblos.

Por lo tanto, el «choque de civilizaciones» ha sido y es una de las principales teorías para explicar las motivaciones de los Estados nación, independientemente de si es cierta o no.

- Uso del «choque de civilizaciones» como *herramienta*. La teoría estudiada ha sido utilizada como herramienta en muchas ocasiones, probablemente, debido a una malinterpretación o a una lectura parcial de la misma. Huntington formuló una teoría que se aplicaría de forma general, válida para la mayor parte de las ocasiones, pero no explicaría todas las acciones de un determinado país.
- Huntington no pretendió dar una «herramienta» para justificar conflictos, no buscaba una profecía autocumplida. De hecho, literalmente, explica que el «choque de civilizaciones» debe ser utilizado para evitar conflictos y construir el nuevo orden mundial que deba salir del fin de la Guerra Fría. Ese es el principal aporte que pretende y no la búsqueda de una justificación de conflictos buscados.
- El «choque de civilizaciones» no es una teoría perfecta. Tal y como ha demostrado el paso del tiempo y los diversos acontecimientos, el «choque de civilizaciones» tiene fallos en el terreno práctico y en el teórico, existiendo lagunas en su formulación. La identificación de las civilizaciones no es totalmente clara, como en el caso de la civilización africana, o la ausencia de religión en la sínica (siendo la religión la principal característica de las civilizaciones). Pero también tiene numerosos aciertos y numerosos acontecimientos históricos que parecen confirmar la validez de sus tesis.

Huntington admitió posibles fallos y el hecho de que no alcanzase a todos los casos, ya que «para ser aceptada como paradigma una teoría debe parecer mejor que sus rivales, pero no es necesario que explique, como de hecho nunca hace, todos los hechos con los que pueda ser confrontada» (Huntington, 2020b: 109). En definitiva, Huntington cree que su teoría no alcanza toda la casuística, pero sí que llega a explicar más que cualquier otra alternativa.

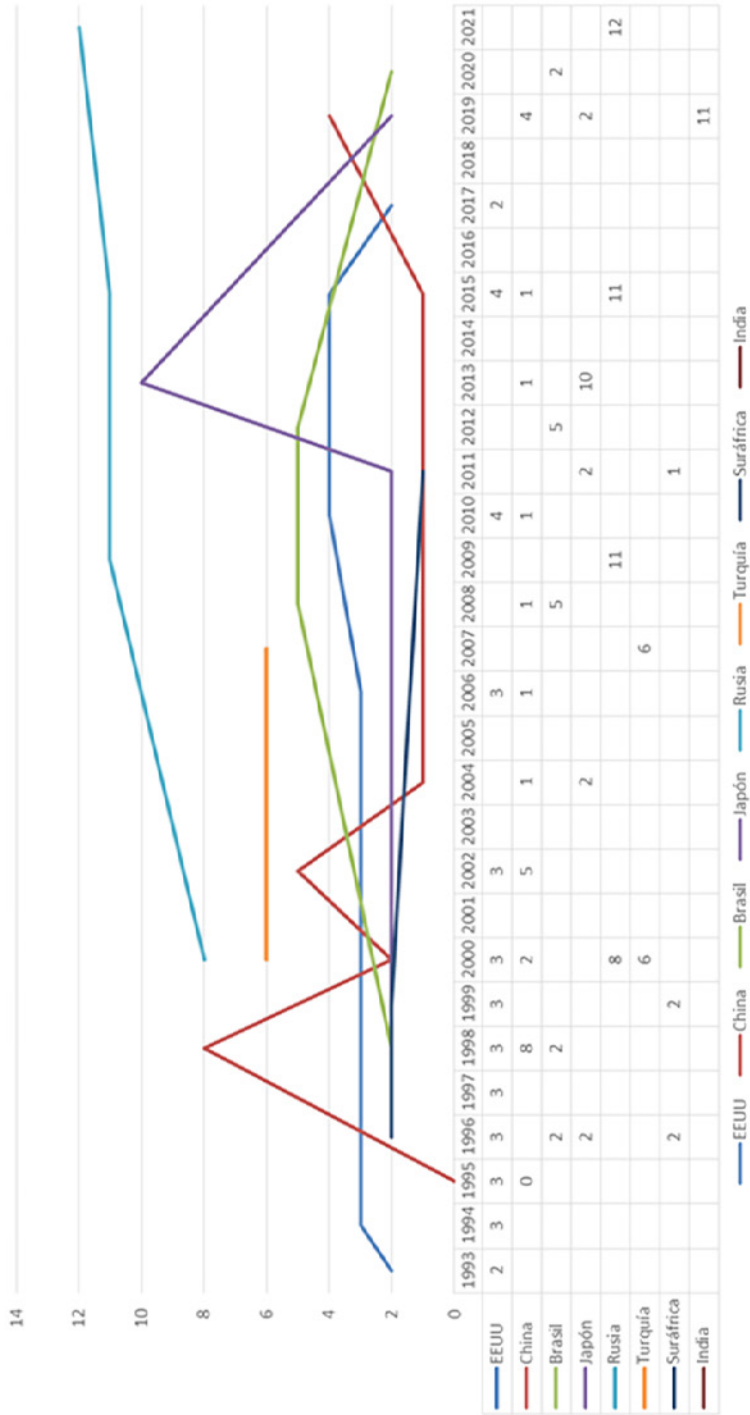


Tabla 9. Evolución temporal de la influencia del «choque de civilizaciones» en los países estudiados

- Análisis cualitativo y evolución temporal de la influencia de las ideas del «choque de civilizaciones». En el gráfico de la página anterior se puede observar la evolución de la influencia de las ideas del «choque de civilizaciones» a partir de las tablas elaboradas para cada caso.

La interpretación de la tabla deja varias reflexiones:

- Discontinuidad en los documentos estratégicos. A pesar de que se ha tratado de hacer un estudio desde 1993, se tiene que reconocer que en los datos que se tienen se aprecian varias lagunas, lo que limita la valoración sobre la influencia del «choque de civilizaciones».
- La mejor valoración se puede realizar en el periodo comprendido entre el 2000 y el 2007. En ese periodo de tiempo se tienen datos de todos los países estudiados. Se observa la misma tendencia que fuera de él: gran impacto en Rusia, seguido de Turquía, China. En el resto de países se considera una influencia baja.
- Rusia, India, China, Japón y Turquía han mostrado una influencia considerable de las ideas del «choque de civilizaciones». Estos países muestran una influencia de los aspectos culturales propios y/o de las características propias de su civilización. Excepto Rusia, que muestra una continuidad clara, el resto han mostrado esa influencia en un determinado momento puntual.
- Influencia desigual en las estrategias de seguridad de los países estudiados. Pasando al análisis cualitativo de las estrategias de seguridad, se encuentra lo siguiente.

En primer lugar, se debe decir que prácticamente la totalidad de los documentos estratégicos analizados contienen parte de las ideas incluidas en la teoría de Huntington. Todos ellos tienen una defensa de determinados valores que motivan su forma de actuar, aunque no sea la única pero siempre tiene influencia. A partir de aquí se encuentran diferencias entre los países analizados.

EE. UU. y China dan importancia a los valores propios, pero siguen una retórica más ideológica (defensa de la democracia liberal frente a multilateralismo, defensa de la soberanía nacional y bien común) que civilizacional. China incide más que EE. UU. en sus aspectos propios y culturales, frente a EE. UU. que identifica sus valores con los de la defensa a la democracia, etc. y herederos de la Guerra Fría.

Japón es un caso excepcional. El país, una civilización en sí mismo de acuerdo a Huntington, realiza una defensa de sus valores y cultura junto a la defensa de la democracia, libertad, aspectos profundamente relacionados con la presencia e influencia estadounidense desde el fin de la Segunda Guerra Mundial.

En las estrategias de Brasil y Sudáfrica tienen poco peso la civilización, aunque sí cierta voluntad de liderazgo regional más que civilizacional. Además, hacen una defensa de valores relacionados con la democracia, Estado de derecho, etc. adaptando esos valores a su acervo cultural. Resumiendo, no basan sus estrategias en las teorías defendidas por Huntington.

Turquía es otro caso especial como Japón. Este Estado, escindido para Huntington entre el mundo musulmán y el occidental, ha ido evolucionando y acercándose al islam (de hecho, aunque laico, se reconoce como un Estado Islámico) y alejándose de Occidente en los últimos años. En sus estrategias nacionales se defiende como puente entre civilizaciones, continentes y culturas. Así, no pretende ejercer ningún liderazgo en el mundo musulmán, aunque sí se considera un ejemplo de democracia islámica, y no renuncia a su «alma» continental. La civilización no es la islámica, sino la turca.

Por último, Rusia e India, especialmente el primero, son dos Estados en los que los valores propios de su civilización son muy importantes en sus estrategias. En ambos casos, tienen una vocación de liderazgo con los países con los que tienen lazos culturales estrechos, defienden sus valores propios y se reconocen pertenecientes a una civilización determinada. Se debe incidir que India solo tiene un documento estratégico en el periodo estudiado, por lo que no se puede analizar su persistencia, ni su tendencia.

Por lo tanto, la influencia de Huntington existe, pero no es igual de todos los casos.

- Preponderancia de los Estados nación. Pese a que existen otras motivaciones sigue existiendo una preponderancia de los intereses de cada Estado nación por encima de otros. Una constante de todos los documentos estratégicos estudiados es que ponen, lógicamente, el principal interés en los propios del país y no lo supeditan a fines superiores, como el de una civilización.

Así se encuentran, principalmente, tres grandes ejes que vertebran las estrategias analizadas. Por un lado, están los intereses

nacionales: asegurar mercados, recursos energéticos, motivos económicos y la supervivencia propia ante amenazas.

Por otro, los aspectos regionales. Obviamente, dónde está ubicado un país influye en sus influencias, amigos, enemigos, etc. Japón, por ejemplo, está amenazado por Corea del Norte más por su proximidad que por sus valores, aunque estos también influyan.

El tercer eje se refiere a los valores, la cultura, la civilización... esos intangibles a los que Huntington otorga la mayor de las importancias. Así, EE. UU. y Rusia señalan su obligación para con los países culturalmente afines, aunque existan otros igualmente cercanos o en los que se tengan mayores intereses.

- Valores propios e importados. Pese al peso de las culturas propias, se encuentra una serie de valores compartidos, como la democracia, la libertad, etc. que todos consideran suyos. Claramente, la traducción de estas nociones teóricas a la realidad dependerá de cada caso. La democracia china, la india o sudafricana se entienden de formas diferentes.

Aunque esas realidades no se entiendan igual, la defensa de esos valores es un triunfo de Occidente. Por lo tanto, la influencia de Occidente ha sido superior al de otras civilizaciones en las últimas décadas.

- Rechazo de Occidente. Paradójicamente a lo expresado anteriormente, existe un rechazo de Occidente en dos casos: Rusia y China. Esto no se produce con otras civilizaciones o países de forma tan clara. Rusia acusa a EE. UU. y la OTAN de tratar de influir en su esfera de interés y señala que las democracias liberales, como sistema, están en decadencia. Además, llama a evitar la influencia de esos valores en los rusos, que deben preservarse. China, por su parte, veladamente, acusa a EE. UU. (como líder de Occidente) de actuar mediante el unilateralismo y pretender imponer sus valores, frente a la defensa china de la soberanía.

Anexo A. Explicación tablas

La tabla utilizada al final del estudio de cada país está elaborada a partir de 6 indicadores para medir la vigencia de las ideas del «choque de civilizaciones». Son los siguientes:

- «Valores, cultura, religión como motivaciones en las RRII». La religión es la característica más importante de una determina-

da civilización porque define el resto de aspectos. En la tabla, este indicador puede tomar tres valores:

0: Si no existe ninguna referencia a la cultura, valores o religión como motivación en las RRII.

1: Si existe la mención a estas características como influencia a las RRII.

2: Si está mención es clara e inequívoca.

- «Amigos/aliados a los que comparten valores, cultura, religión» y «Enemigos/adversarios/amenaza diferentes valores, cultura, religión». Una vez que se admite la pertenencia de un país a una civilización, este escogerá unos aliados u otros a partir de su afinidad, aunque no sea la única forma en que lo haga. Por esta razón se establecen los siguientes valores:

0: No existe una elección de amigos/enemigos basándose en este criterio.

1: Tiene aliados o adversarios que coinciden con su misma civilización, aunque puedan existir aliados o adversarios escogidos con otros criterios.

2: Tiene aliados o adversarios que coinciden con su misma civilización y se expresa en su documento que esta es la razón de una elección determinada, aunque puedan existir aliados o adversarios escogidos con otros criterios.

- «Todos sus amigos/aliados pertenecen a su civilización o comparten sus valores, cultura, religión» y «Todos sus enemigos/adversarios/amenazas no pertenecen a su civilización y no comparten sus valores, cultura, religión». Este indicador es igual que el anterior, siguiendo el mismo criterio, pero el valor es mayor, por la exclusividad de la elección, siendo 5 el valor escogido para estos dos indicadores.

- «Pertenencia a una civilización como motivación principal en las RRII». En este indicador se escogen tres posibles valores:

0: No existe mención alguna sobre este hecho.

3: No se reconoce que sea la pertenencia a una civilización, pero unos determinados valores, cultura... si se expresan como determinantes en sus RRII.

6: Se reconoce la pertenencia a una civilización y su implicación en sus relaciones internacionales.

Bibliografía

1. Textos documentales y legales

- Gobierno de Brasil. (1996). *White Paper on Defense Policy*.
- Gobierno de Brasil. (1998). *White Paper on Defense Policy*.
- Gobierno de Brasil. (2008). *National Security of Defense*.
- Gobierno de Brasil. (2010). La Ley Complementaria 97/1999, modificada por la Ley Complementaria 136/2010. Brasil.
- Gobierno de Brasil. (2012). *Libro Blanco Defence National*.
- Gobierno de Brasil. (2020). *Libro Blanco Defence National*.
- Gobierno de Turquía. (2000). *Defence White Paper*.
- Gobierno de Turquía. (2007). *Defence White Paper*.
- Government of China. (1995). *China's Defense White Paper*. The State Council. The People's Republic of China. [Consulta: 9 de marzo 2022]. Disponible en: <https://english.www.gov.cn/archive/whitepaper/>
- Government of China. (1998). *China's Defense White Paper*. The State Council. The People's Republic of China. [Consulta: 9 de marzo 2022]. Disponible en: <https://english.www.gov.cn/archive/whitepaper/>
- Government of China. (2000). *China's Defense White Paper*. The State Council. The People's Republic of China. [Consulta: 9 de marzo 2022]. Disponible en: <https://english.www.gov.cn/archive/whitepaper/>
- Government of China. (2002). *China's Defense White Paper*. The State Council. The People's Republic of China. [Consulta: 9 de marzo 2022]. Disponible en: <https://english.www.gov.cn/archive/whitepaper/>
- Government of China. (2004). *China's Defense White Paper*. The State Council. The People's Republic of China. [Consulta: 9 de marzo 2022]. Disponible en: <https://english.www.gov.cn/archive/whitepaper/>
- Government of China. (2006). *China's Defense White Paper*. The State Council. The People's Republic of China. [Consulta: 9 de marzo 2022]. Disponible en: <https://english.www.gov.cn/archive/whitepaper/>
- Government of China. (2008). *China's Defense White Paper*. The State Council. The People's Republic of China. [Consulta: 9 de marzo 2022]. Disponible en: <https://english.www.gov.cn/archive/whitepaper/>

- Government of China. (2010). *China's Defense White Paper*. The State Council. The People's Republic of China. [Consulta: 9 de marzo 2022]. Disponible en: <https://english.www.gov.cn/archive/whitepaper/>
- Government of China. (2013). *China's Defense White Paper*. The State Council. The People's Republic of China. [Consulta: 9 de marzo 2022]. Disponible en: <https://english.www.gov.cn/archive/whitepaper/>
- Government of China. (2015). *China's Defense White Paper*. The State Council. The People's Republic of China. [Consulta: 9 de marzo 2022]. Disponible en: <https://english.www.gov.cn/archive/whitepaper/>
- Government of China. (2019). *China's Defense White Paper*. The State Council. The People's Republic of China. [Consulta: 9 de marzo 2022]. Disponible en: <https://english.www.gov.cn/archive/whitepaper/>
- Government of India. (2018). *Strategy for New India 75*.
- Government of India. (2019) *India's national security strategy*.
- Government of Japan. (1976). *National Defense Program Outline*. National Defense Council y Gobierno de Japón. 29 de octubre.
- Government of Japan. (1995). *National defence program guidelines 1996 and beyond*. Diciembre. [Consulta: 5 de abril 2022]. Disponible en: <https://www.mofa.go.jp/policy/security/defense96/>
- Government of Japan. (2004). *National defence program guidelines 2005 and beyond*. 10 de diciembre. [Consulta: 5 de abril 2022]. Disponible en: https://japan.kantei.go.jp/policy/2004/1210taikou_e.html
- Government of Japan. (2010). *National defence program guidelines 2011 and beyond*. 10 de diciembre de 2004. [Consulta: 5 de abril 2022]. Disponible en: <https://worldjpn.grips.ac.jp/documents/texts/JPSC/20101217.O1E.html>
- Government of Japan. (2013). *National security strategy 2013*. Diciembre.
- Government of Japan. (2018). *National defence program guidelines 2019 and beyond*. Diciembre-2019.
- Government of South Africa. (1996). *White paper on national defence for the republic of South Africa*. [Consulta: 9 de junio 2022]. Disponible en: <https://www.gov.za/documents/national-defence-white-paper>

- Government of South Africa. (1999). *South African defence related industries white paper*. [Consulta: 9 de junio 2022]. Disponible en: <https://www.gov.za/documents/south-african-defence-related-industries-white-paper>
- Government of South Africa. (2012). *Defence secretariat strategic plan 2011-2015* [Consulta: 9 de junio 2022]. Disponible en: https://www.gov.za/document?search_query=DEFENCE+SECRETARIAT+STRATEGIC+PLAN+&field_gcisdoc_doctype=All&field_gcisdoc_subjects=All&start_date=&end_date=
- Government of USA. (1993). *National Security Strategy of the United States*. Historical Office. Office of the Secretary of Defense. [Consulta: 5 de marzo 2022]. Disponible en: <https://history.defense.gov/Historical-Sources/National-Security-Strategy/>
- Government of USA. (1994). *National Security Strategy of the United States*. Historical Office. Office of the Secretary of Defense. [Consulta: 5 de marzo 2022]. Disponible en: <https://history.defense.gov/Historical-Sources/National-Security-Strategy/>
- Government of USA. (1995). *National Security Strategy of the United States*. Historical Office. Office of the Secretary of Defense. [Consulta: 5 de marzo 2022]. Disponible en: <https://history.defense.gov/Historical-Sources/National-Security-Strategy/>
- Government of USA. (1996). *National Security Strategy of the United States*. Historical Office. Office of the Secretary of Defense. [Consulta: 5 de marzo 2022]. Disponible en: <https://history.defense.gov/Historical-Sources/National-Security-Strategy/>
- Government of USA. (1997). *National Security Strategy of the United States*. Historical Office. Office of the Secretary of Defense. [Consulta: 5 de marzo 2022]. Disponible en: <https://history.defense.gov/Historical-Sources/National-Security-Strategy/>
- Government of USA. (1998). *National Security Strategy of the United States*. Historical Office. Office of the Secretary of Defense. [Consulta: 5 de marzo 2022]. Disponible en: <https://history.defense.gov/Historical-Sources/National-Security-Strategy/>
- Government of USA. (1999). *National Security Strategy of the United States*. Historical Office. Office of the Secretary of Defense. [Consulta: 5 de marzo 2022]. Disponible en: <https://history.defense.gov/Historical-Sources/National-Security-Strategy/>

- history.defense.gov/Historical-Sources/National-Security-Strategy/
- Government of USA. (2000). *National Security Strategy of the United States*. Historical Office. Office of the Secretary of Defense. [Consulta: 5 de marzo 2022]. Disponible en: <https://history.defense.gov/Historical-Sources/National-Security-Strategy/>
- Government of USA. (2002). *National Security Strategy of the United States*. Historical Office. Office of the Secretary of Defense. [Consulta: 5 de marzo 2022]. Disponible en: <https://history.defense.gov/Historical-Sources/National-Security-Strategy/>
- Government of USA. (2006). *National Security Strategy of the United States*. Historical Office. Office of the Secretary of Defense. [Consulta: 5 de marzo 2022]. Disponible en: <https://history.defense.gov/Historical-Sources/National-Security-Strategy/>
- Government of USA. (2010). *National Security Strategy of the United States*. Historical Office. Office of the Secretary of Defense. [Consulta: 5 de marzo 2022]. Disponible en: <https://history.defense.gov/Historical-Sources/National-Security-Strategy/>
- Government of USA. (2015). *National Security Strategy of the United States*. Historical Office. Office of the Secretary of Defense. [Consulta: 5 de marzo 2022]. Disponible en: <https://history.defense.gov/Historical-Sources/National-Security-Strategy/>
- Government of USA. (2017). *National Security Strategy of the United States*. Historical Office. Office of the Secretary of Defense. [Consulta: 5 de marzo 2022]. Disponible en: <https://history.defense.gov/Historical-Sources/National-Security-Strategy/>
- Russian Federation. (1999). *National Security Concept of the Russian Federation*. Aprobado en el Decreto Presidencial N.º 1300 de 17 de diciembre de 1999.
- Russian Federation. (2009). *National Security Strategy of the Russian Federation to 2020*. Aprobado en el Decreto Presidencial N.º 537 de 12 de mayo de 2009.
- Russian Federation. (2015). *National Security Strategy of the Russian Federation*. Aprobado en el Decreto Presidencial N.º 683 de 31 de diciembre de 2015.

Russian Federation. (2021). *National Security Strategy of the Russian Federation 2021*. Aprobado en el Decreto Presidencial N.º 400 de 2 de julio de 2021.

2. Libros y capítulos de libros

Agnew, J. (2004). *Geopolitics: re-visioning world politics*. 2nd ed. New York, Ed. Taylor & Francis Group.

Calduch Cervera, R. (2014). *Métodos y Técnicas de Investigación Internacional*. MADRID: Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: [https://www.ucm.es/data/cont/docs/835-2018-03-01-Metodos y Técnicas de Investigación Internacional v2.pdf](https://www.ucm.es/data/cont/docs/835-2018-03-01-Metodos_y_Técnicas_de_Investigación_Internacional_v2.pdf)

Dahl, R. (2012). *La democracia*. Madrid, ed. Ariel (21 junio).

Fukuyama, F. (1992). *El fin de la historia y el último hombre*. Madrid, ed. Planeta.

Huntington, S. P. (1997). *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. 7.^a ed. Barcelona, Paidós (Planeta).

Huntington, S.P. (2020). ¿De qué hablamos si no es de civilizaciones? Paradigmas para el mundo de la posguerra fría. En: ¿El choque de civilizaciones? Y otros ensayos sobre *Occidente*. Madrid, Alianza Editorial.

Huntington, S.P. (2020). Occidente, una civilización excepcional, no universal. En: ¿El choque de civilizaciones? Y otros ensayos sobre occidente. Madrid, Alianza Editorial.

Mearsheimer, J. (2014). *The tragedy of the great power politics*. W. W. Norton & Company. Updated edition.

Romero García, E. y Romero Catalán, I. (2016). *Breve historia de los Balcanes*. Madrid, Nowtilus.

Toynbee, A. (1987). *A study of History: Volume I: Abridgement of Volumes I-VI: 1-VI* Royal Institute of International Affairs (D.C. Somervell). Ed. OUP USA.

Waltz, K. (2010). *Theory of International Politics*. Waveland Pr Inc. Reissue edición. 28 febrero.

3. Artículos en revistas científicas

Affairs, Weatherhead Center International. (2008). In Memoriam: Samuel P. Huntington. Harvard University. Disponible en: <https://wcfia.harvard.edu/publications/memoriam-samuel-p-huntington> [Consulta el: 03/03/2022]

Ajami, F. (2013). The summoming. The Clash at 20. Disponible en: *Foreign Affairs*, pp. 28-36.

- Duerr, G. M. E. (2018). Huntington vs. Mearsheimer vs. Fukuyama: Which Post-Cold War Thesis is Most Accurate? *E-International Relations*. 28 de abril. [Consulta: 10 de enero 2022]. Disponible en: <https://www.e-ir.info/2018/04/22/huntington-vs-mearsheimer-vs-fukuyama-which-post-cold-war-thesis-is-most-accurate/>
- Fukuyama, F. (2011). Samuel Huntington's legacy. *Carnegie endowment for International Peace*. [Consulta: 2 de marzo 2022]. Disponible en: <https://carnegieendowment.org/2011/01/05/samuel-huntington-s-legacy-pub-42242>
- Haynes, J. (2008). Huntington's «clash of civilizations» today: responses and developments. *E-International relations*. 1 de mayo de 2018. [Consulta: 12 de agosto 2021]. Disponible en: <https://www.e-ir.info/2018/05/01/huntingtons-clash-of-civilizations-todayresponses-and-developments/>
- Khakee, A. (2018). Civilizations, Political Systems and Power Politics: A Critique of Huntington's 'Clash of Civilizations'. *E-International Relations*. 04 de mayo de 2018. [Consulta: 16 de agosto 2021]. Disponible en: <https://www.e-ir.info/2018/05/04/civilizations-political-systems-and-power-politics-a-critique-of-huntingtons-clash-of-civilizations/>
- Márque de la Rubia, F. (2018). Geopolítica, 25 años después... Documento de Análisis 27/2018. 18 de julio. IIEE.
- Mates, L. (1979). Nonalignment and the great powers. *Foreign Affairs*. Abril de 1970. [Consulta: 2 de marzo 2022]. Disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/articles/1970-04-01/nonalignment-and-great-powers>
- Menon, R. (2020). India needs a new military grand strategy. *The Wire*. 24-08-2020. [Consulta: 9 de abril 2022]. Disponible: <https://thewire.in/security/military-grand-strategy-cds>
- OTAN (2022). A short history of NATO. Página oficial de la OTAN. [Consulta: 1 de marzo 2022]. Disponible en: https://www.nato.int/cps/en/natohq/declassified_139339.htm
- Pacek, D. (2012). The democratic Peace Theory. *E-International Relations*. 18 de febrero. [Consulta: 10 de enero 2022]. Disponible: The Democratic Peace Theory (e-ir.info)
- Pellegrini, M. (2012). Las relaciones internacionales durante la Guerra Fría (1945-1991). Mundo Actual (Material docente). Universidad Abierta de Cataluña. 1 de septiembre. [Consulta: 2 de marzo 2022]. Disponible en: https://openaccess.uoc.edu/bitstream/10609/63066/6/Mundo%20actual_M%c3%b

3dulo%201_Las%20relaciones%20internacionales%20durante%20la%20guerra%20fr%20c3%20ada%20%281945-1991%29.pdf

Rapoport, D. (2002). The Four Waves of Rebel Terror and September 11. *Anthropoetics – The Journal of Generative Anthropology*, VIII (I), 2002), ISSN 1083-7264. [Consulta: 12 de enero 2022]. Disponible en: <http://www.anthropoetics.ucla.edu/>

Riordan, S. (2006). Alianza de civilizaciones o alianza de civilizados. ARI 42- 2006. Real Instituto Elcano.

Rose, G. (2013). The Clash at 20. En: *Foreign Affairs*. 31 de julio. Pp. 4-5.

Solzhenitsyn, A. (1980). Misconceptions About Russia Are a Threat to America. *Foreign Affairs*. Primavera-1980. [Consulta: 2 de marzo 2022]. Disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/articles/russia-fsu/1980-03-01/misconceptions-about-russia-are-threat-america>

Rumer, E. (1995). Russian National Security and Foreign Policy in Transition. Rand Cooperation.

Shrivastava, V. K. (2001). Indian army 2020: a vision statement on Strategy and Capability. En: *Strategic Analysis of the IDSA*. Vol. XXV. N.º 6 Septiembre. [Consulta: 9 de abril 2022]. Disponible en: https://ciaotest.cc.columbia.edu/olj/sa/sa_sep-01shv01.html

4. Medios de comunicación

4.1. Noticias

Rosenthal, A. (1989). The Malta summit; Bush and Gorbachev proclaim a new era for U.S. soviet ties; agree on arms and trade aims. *The New York Times*, 4 de diciembre.

4.2. Artículos de opinión, editoriales

Carbajosa, A. (2002). El choque de civilizaciones tras el 11-S acapara el diálogo euromediterráneo. *El País*. [Consulta: 12 de enero 2022]. Disponible en: https://elpais.com/diario/2002/05/29/internacional/1022623217_850215.html

Nair, S. (2005). Alianza de civilizaciones y diálogo para la modernidad. *El País*, 11 de marzo.

Jimping, X. (2014). Xi's speech at 'Five Principles of Peaceful Coexistence' anniversary. China.org. 7 de julio. [Consulta: 3 de abril 2022]. Disponible en: http://www.china.org.cn/world/2014-07/07/content_32876905.htm

- Ustyanowski, T. (2019). Brasil se suma a Argentina y se retira de UNASUR. *France 24*. 17 de abril. [Consulta: 4 de abril 2022]. Disponible en: <https://www.france24.com/es/20190416-brasil-unasur-prosur-latinoamerica-venezuela>
- Schmemmann, S. (1993). Yeltsin suggests a role for Russia to keep peace in ex-Soviet lands. *The New York Times*. 1 de marzo.